

Ultima Conferencia con el Sheikh Salama

Fecha 26 de febrero de 2011

Lugar Valencia



El Sheikh Salama comenzó una conferencia a las 19:00h en la que nos contó su experiencia en la Plaza de Tahrir, Egipto.

Al finalizar la conferencia tuvimos la oportunidad de hacerle preguntas a las cuales respondía con gran entusiasmo.

Hubo una pausa en la que se repartieron té y dulces y pudimos comentar e intercambiar diferentes puntos de vista unos con otros.

El Sheikh nos concedió una reunión con los voluntarios del VI Congreso de Valencia y otros jóvenes de la ciudad. La reunión fue un poco más familiar que la anterior conferencia, ya que los asistentes tuvimos varios encuentros anteriores con el Sheikh y sería el último debido a que se iba al día siguiente.

Todo comenzó con un agradecimiento al coordinador de la Unión de Comunidades Islámicas de Valencia, Murcia y Baleares, Ihab Fahmy, por su interés en intentar que un

Sheikh como, Salama Abdel Kawi, estuviera con nosotros compartiendo su experiencia y su conocimiento.

Empezó contándonos que la revolución que hubo en Egipto días atrás fue protagonizada por los jóvenes y que ellos eran los que tomaron las riendas de todo. La gente mayor ayudaba en todo lo que podía y estaban emocionados de la fuerza que desprendían y la confianza de transmitían.

Los 11 días de manifestaciones en contra del régimen fueron duros y cualquiera podía haber pensado que el pueblo abandonaría, pero no fue así, la persistencia de los jóvenes tuvo una recompensa.

El Sheikh insistía mucho en eso, porque mostraba su convencimiento de que una vez los jóvenes unidos, todo podía lograrse.

Nos animó, nos apoyó, nos confortó a asumir nuestra responsabilidad justificando el hecho de que nosotros somos el futuro.

Nos contó historias de la época del profeta (saws) en las que figuraban personas que habían logrado superar metas gracias a su fuerza de voluntad y su fe en Allah.

Lo que también remarcó con insistencia fue el papel de la mujer en esta sociedad y durante años atrás.

Nos puso como ejemplo a Rumaisa' bent Malhan que una vez viuda se encontró con dos hijos y tres hermanos a los que educar. Fue una mujer con poco conocimiento sobre Islam, pero que en ningún momento se sintió incapaz de poder educar adecuadamente a esos futuros jóvenes y poder hacer que un gran hombre como Abu Talha Al-Ansari abrazara el islam.

Las historias que contó fueron tan emotivas que todos salimos animados y convencidos de poder alcanzar nuestros objetivos y no pensar nunca que no somos lo suficientemente capaces de dejar huella en esta Ummah.